



XIV COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE GESTIÓN UNIVERSITARIA

La gestión del conocimiento
y los nuevos modelos de Universidades

Florianópolis, 3 al 5 de Diciembre de 2014

CIGU2014

ÁREA TEMÁTICA 5 PROSPECTIVA Y CAMBIO EN LAS INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS Y SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD Y LA EMPRESA.

TÍTULO: GLOBALIZACIÓN Y DINAMICA EN LA UNIVERSIDAD

Ricardo Raúl Gutiérrez
Departamento de Economía.
Universidad Nacional del Sur.
Bahía Blanca. Argentina.

RESUMEN

Si se observa el mundo actualmente, el mismo constituye una complejidad de características muy especiales. Si bien es lógico suponer que siempre ha existido diversidad de elementos en lugares distintos, y también en los mismos lugares, lo característico del actual estado de cosas es que la mayoría de estos elementos (pero no todos) están interconectados y, en algún sentido, se influyen mutuamente.

Respecto a las universidades, el tema se plantea en la forma en que se produce esta relación e influencia y en el desenvolvimiento futuro de estas vinculaciones. Los problemas básicos (e históricos) de las universidades se ven afectados seguramente y también se plantearán nuevas situaciones.

En estos términos la autonomía universitaria que plantearse una nueva definición, lo que no significa (aunque puede resultar) abandonar valores que constituyeron el fundamento del quehacer universitario. Y según como se interprete y resulte la importancia, las características y las especificaciones de la autonomía

tendremos nuevos conceptos de la universidad. Y por ende, también de la gestión universitaria.

Esta situación provocará cambios en la estructura, normas de funcionamiento, lealtades, mecanismos internos de funcionamiento y de relación externa, etc.; que resultarán en objetivos y resultados que pueden diferir sustancialmente de los tradicionales.

Se pasa revista, con espíritu crítico, a estas dinámicas ya observables en el mundo moderno, con la motivación de producir una interpretación del tema.

Palabras clave: globalización, dinámica de adaptación, autonomía, gestión del cambio

GLOBALIZACION Y DINAMICA EN LA UNIVERSIDAD

Introducción

El desarrollo actual del conocimiento científico y el nivel logrado, ha significado un extraordinario componente de la humanidad. Puede interpretarse esta situación como una nivel de progreso en el cambio civilizatorio y el aprendizaje de la humanidad respecto a si misma y a el espacio en que vive; y también en los elementos que le posibilitan modificar su entorno y estructurarse a sí misma.

Se parte de una interpretación de la cuestión, se seleccionan algunos elementos y hechos que aparecen como relevantes y que han presionado en el desarrollo del conocimiento. Se analiza el rol de la universidad en contribuir para incrementar esta dinámica en condiciones de eliminar los aspectos indeseables que la acompañan.

Para ello se plantea la hipótesis de la necesidad de realizar correcciones y la responsabilidad de la universidad autónoma respecto a su participación en estas correcciones.

El problema básico

Si se observa el mundo actualmente, parece existir una gran cantidad de opiniones que gozan de apreciable aceptación; o al menos, de un considerable consenso que podría denominarse “callado y expectante”, que manifiestan un apreciable grado de

perplejidad y de incertidumbre; perplejidad respecto a la situación actual e incertidumbre respecto al futuro. Según el grado de rigor científico (con el concepto de ciencia convencional) con que se juzgue la profusión de análisis y explicaciones; así como también de propuestas de política y de acciones en diferentes espacios de la actividad humana, puede expresarse que, a su vez, se manifiestan una buena cantidad de posiciones diversas al respecto.

Aunque ciertamente no faltan apreciaciones que reivindican el pasado e incluso intentan proyectarlo hacia el futuro; puede identificarse un elemento mayoritario común, que es la consideración de un pasado ya terminado, y de un futuro desconocido, reconociendo un ambiente en transición que resulta muy difícil, o imposible, de comprender¹.

No parece que resulte aventurado expresar que el mundo está viviendo esta especial situación, interpretándolos como un proceso de cambio irreversible. Aun los que consideran la dinámica humana como un proceso cíclico, que seguirá reproduciendo en el futuro, deberán admitir que estos futuros ciclos y sus fases posiblemente serán diferentes a los experimentados en el pasado. Es que ya en el siglo XXI, existe una enorme cantidad de relaciones, de acontecimientos, de intensidades; tanto en las personas, como en las instituciones y la tecnología; que superan en magnitud a cualquier antecedente histórico, Y que por ello, tanto la mecánica de la evolución, como los resultados de la misma serán diferentes a lo conocido y experimentado por la humanidad.

En esta inteligencia, se plantea que el proceso de cambio presenta una complejidad especial, con una fuerte incidencia de aquellos aspectos que definen el conocimiento humano, la participación en las posibilidades de una vida digna y de bienestar, el avance sobre la naturaleza y la presión creciente sobre los recursos naturales. Sería ingenuo pensar que situaciones de este tipo no provoquen cambios en ideas, concepciones, instituciones, reglas de relación entre humanos y naturaleza, etc, que definen la forma de las pautas de convivencia y de las acciones de todos los ámbitos

¹ Esta apreciación quizás no resulte particularmente cierta para el mundo de alto nivel intelectual que ha desarrollado y mantiene una búsqueda de análisis del futuro con mente abierta y un análisis flexible; pero resulta claramente apreciable para el mundo de las actividades cotidianas e incluso para sectores supuestamente informados.

de la sociedad; y que en caso de no verificarse, se verán expresadas en crisis y conflictos².

Según la tradición occidental, en la vertiente del pensamiento griego y posteriormente del iluminismo y de la evolución de la filosofía de la ciencia en sus distintas vertientes y manifestaciones, todas estas cuestiones pueden explicarse a partir de la causalidad racional, es decir del conocimiento científico³. Ante estos cambios globales, claramente perceptibles, es esperable que la creación y la transmisión del conocimiento racional, también se verán afectados seriamente (probablemente quizás no en forma invalidante, pero si correctiva), en tanto y en cuanto los mismos dependen de los paradigmas hipotéticos básicos.

De este planteo, se deduce muy rápidamente el impacto que el futuro y su devenir provocará en las instituciones dedicadas a los menesteres de creación y transmisión del conocimiento científico. El espacio social de estas instituciones, durante muchos períodos del segundo milenio, ha sido fuertemente dominado por las universidades. Incluso esta dominación ha sido expresada monopólicamente en algunas actividades. Pero en el inicio de la primera década del siglo XXI está siendo desafiado y está siendo compartido por la emergencia de otras instituciones. El hecho de que algunas compartan la denominación de universidad, no invalida lo expresado; realmente incrementan la incertidumbre⁴.

Lo definitivamente relevante es que el conocimiento, la forma de producirlo, las instituciones que albergan a los agentes que se ocupan de este menester, su organización y funcionamiento, deberán adecuarse a las nuevas situaciones, probablemente so pena de ser marginadas y, por ende, sufrir pérdidas de prestigio y de presencia, y probablemente desaparecer. Asimismo, la dinámica de cambio, la modalidad y velocidad del mismo, y particularmente la eficiencia en lograrlo jugarán un rol significativo en los resultados finales.

² Pueden observarse en el mundo situaciones que pueden considerarse adelantos de fenómenos de este tipo, algunas con manifestación local pero con influencia generalizada y otras directamente generalizadas.

³ En este trabajo se considera al conocimiento científico en el sentido lakatosiano, y por lo tanto aún sin los cambios significativos que este trabajo intenta plantear, la problemática del desarrollo y evolución del conocimiento ya estaría incorporada. La existencia de posiciones de verdad permanente y absoluta que rechazan esa concepción, e incluso la desafían, no se analiza en este caso.

⁴ Cuando en los marcos institucionales o en las prácticas gubernamentales de gestión de las universidades se estableciere una conceptualización diferente de la tradicional en los dos últimos siglos; se puede apreciar que el cambio es endógeno respecto al subsistema de la educación superior; algo que ya está ocurriendo en distintos países.

En realidad, el conocimiento y las instituciones de nivel superior; así como la teoría y la forma de teorizar y comunicar, forman parte de un todo que podría denominarse el sistema humano; que es lo que está sufriendo las modificaciones, por lo cual el cambio en todo es inevitable. No quiere decir esto que lo anterior sea totalmente desechable, sino que deberá reprocesarse y probablemente redefinirse, con pérdidas y ganancias en los elementos constituyentes y en sus formas de funcionamiento y de evolución.

Hechos considerados relevantes

Si se toma como referencia la segunda guerra mundial como horizonte de referencia; con la idea de ser un hito en las modificaciones en el mundo, pueden enumerarse una cierta cantidad de hechos que provocaron, o iniciaron, cambios en el mundo⁵. Obviamente no fue el único acontecimiento que puede considerarse impulsor de cambios. Posteriormente se generaron otros que, quizás, sean difíciles de vincular directamente con la segunda guerra mundial; pues aunque no hubiese ocurrido ella, seguramente se hubieran manifestado, probablemente con otras manifestaciones u de otras maneras.

El hecho militar de la derrota de Alemania, no sólo determinó su destrucción, sino también significó un paso atrás de sus principales enemigos de Europa Occidental, Francia e Inglaterra. La derrota de Japón significó su relativo apartamiento de Oriente y su pérdida de prestigio. El gran ganador fue Estados Unidos, que se presentó en el mundo como la primera potencia económica, política y militar. También significó la aparición de Rusia, en la forma de URSS y como potencia política y militar emergente de una organización y estructura predominantemente medieval en un período de 25 años, cuando los países europeos desarrollados habían necesitado siglos.

Como consecuencia de la guerra, el mundo se reestructuró a lo largo de varios años: los países europeos perdieron sus colonias dando lugar a las independencias, y la “incrustación” de regímenes democráticos en los países anteriormente coloniales, mediante procesos políticos y militares, en muchos casos violentos. En la misma época

⁵ Resulta necesario y conveniente reconocer que, con varios años de anticipación se generaron hechos en el mismo sentido, fundamentalmente en el denominado mundo desarrollado. Asimismo, que muchos de esos hechos provocaron la segunda guerra mundial, y otros experimentaron sus efectos impulsados, retrasados o abortados por ella.

comienza a resurgir la economía china, con una organización socialista colectivista, con diferencias idiosincráticas y organizativas respecto a la institucionalización de la economía socialista soviética.

Se crea las Naciones Unidas, y se constituyen organismos internacionales económicos, con una primigenia intencionalidad de la reconstrucción de Europa, en los cuales predomina EEUU con algún grado de participación de los países aliados con EEUU en la guerra. Estos organismos también se ocuparon de generar una liberación de las relaciones internacionales, con la intencionalidad de fomentar el comercio internacional gradualmente.

Las diferencias entre EEUU y la URSS, ponen en marcha un proceso de conflicto que potencia la organización de la NATO para EEUU y del Pacto de Varsovia para la URSS. Estos hechos van generando una carrera armamentista, que va acompañada por conflictos focalizados en varios de los países creados o independizados en la segunda guerra mundial. Esto obliga a EEUU a privilegiar y favorecer su situación con Alemania y con Japón, porque estos países se constituyen en áreas de fricción entre los dos grupos mundiales.

Después del fin de la guerra, el mundo desarrollado se estructura en términos del llamado estado de bienestar, que es fuerte en Europa como responsable del bienestar de los ciudadanos, y que en EEUU se manifiesta como regulador. Esto representa la liquidación, de la vieja ideología liberal clásica, que esencialmente prometía bienestar para todos, pero que ya desde mediados del siglo XIX, estaba mostrando su costado más desfavorable, en forma de desigual distribución de la riqueza y el bienestar, crisis económicas recurrentes que atizaban el fuego del militarismo y el conflicto, la monopolización de las actividades productivas, y la explotación de las colonias. La gran crisis de la Bolsa de Nueva York en el año 1930, había comenzado a profundizar dicho situación y a impulsar la acción del estado en la economía, y en la sociedad.

En la década de los 70 se produce la creación de una organización de los países productores de petróleo (OPEP) que establecen un cártel que elevó los precios del petróleo y provocó dos fuertes crisis en los países desarrollados y en los

subdesarrollados⁶. Esto desató una movilización mundial muy importante en la búsqueda de sustitutos del petróleo, y de cambios tecnológicos en la utilización del mismo. En la misma década, se produce una exacerbación del conflicto EEUU-URSS, que culmina con un pico de armamentismo⁷, que provocó un fuerte endeudamiento de EEUU y de la URSS⁸. Como dentro del marco del estado de bienestar los estados se reconocían como responsables de los problemas de su población, incrementaron su endeudamiento lo que los llevó a una situación de crisis sistémica, con los consiguientes efectos en el bienestar de población. En respuesta a esta situación, EEUU e Inglaterra, pusieron en marcha un proceso de ajuste, que se extendió posteriormente prácticamente a todos los países occidentales en diferentes proporciones y que se denominó como “neoliberalismo”⁹, y que esencialmente trasladó recursos de las llamadas responsabilidades sociales en manos de los estados al sector de la economía de propiedad privada.

Las crisis del petróleo concentraron la riqueza mundial, dando lugar a un incremento enorme de los volúmenes financieros en poder de bancos que aprovecharon la coyuntura y se internacionalizaron¹⁰ y se transformaron en bancos especializados en prestar a países y a grandes empresas transnacionales.

En 1990 se produce el colapso del sistema de la URSS que tiene dos aspectos enormemente relevantes: la desaparición de la cuestión de la Guerra Fría y la reducción del predicamento del socialismo soviético¹¹, lo que aleja las posibilidades de una confrontación militar masiva. El surgimiento de China y la India no modifica en ese sentido el cuadro de situación, pero representan posibilidades de crecimiento económico que los transformaría en enormes unidades, esencialmente por el tamaño de sus mercados y sus capacidades productivas.

En este período el mundo experimenta un apreciable desplazamiento de actividades entre los distintos países, lo que da lugar al surgimiento económico y político de muchas naciones; bien que en forma e intensidad dispar.

⁶ Obviamente en aquellos que no tenían producción petrolera, que eran esencialmente los países europeos, Japón y muchos subdesarrollados.

⁷ La situación que se denominó la Guerra de las Galaxias.,

⁸ Lo que para muchos autores provocó su crisis destructiva posterior en los 90.

⁹ Denominación identificatoria pero etimológicamente confusa, e incluso equivocada.

¹⁰ O incrementaron su internacionalización..

¹¹ Rusia se recompone como país, con una organización en la que se vota, pero en la que existen fuertes restricciones a las libertades individuales.

También se observa una mutación significativa en otro ámbito, que resulta paradójico respecto a las ideas que se desarrollarán a continuación. En amplios sectores de la población del mundo se plantean dudas respecto al racionalismo. Aparecen consideraciones significativas respaldando actitudes y acciones fundadas en la emocionalidad y la pasión, que sobre todo en algunas áreas del quehacer humano adquieren fuerte predicamento¹². Esta situación podría considerarse de poca relevancia, si sólo se incorporaran como elementos subordinados a la razón o complementarios de la misma; pero en muchos casos aparecen como sustitutivos, o competitivos o subordinantes de la acción racional, lo que ha dado experiencias históricas peligrosas.

El avance tecnológico y la ciencia como elementos determinantes

El elemento determinante de esta proceso es el enorme avance tecnológico en las actividades y producciones. Esto se debe esencialmente a los esfuerzos de investigación desde la terminación de la segunda guerra mundial y los acontecimientos militares posteriores; del salto tecnológico a partir de la crisis del petróleo. Desde 1990 la traslación de tecnología de guerra al ámbito de las actividades productivas de bienes, liberando el secreto militar. Ello provocó un salto técnico importante en algunos países desarrollados y en algunos otros que, a partir de ello, lograron emerger de su atraso. Todo ello fue facilitado por la globalización del capital.

Las comunicaciones, la informática, las técnicas de explotación minera, la robótica, la aplicación de nuevas técnicas de administración de negocios y de mercadeo, han revolucionado el mundo. Se han desarrollado enormemente actividades internacionales de todo tipo, que se verifican en la generación de noticias, personajes, deportes, información, intercambio, comercio, migraciones, turismo, etc., que están posibilitando una cierta virtualidad del mundo. Pero este mundo, denominado habitualmente globalizado no significa un mejoramiento similar para todos los países. Se produce destrucción de actividades económicas, sociales, culturales; como consecuencia de efectos de demostración y los resultados de confrontaciones competitivas, donde algunos países no consiguen tener presencia y por lo tanto dificultades de mantener posiciones adquiridas y/o deseadas. La apertura de los países a la relación con los demás, beneficia a los mejor preparados para la competencia, a los

¹² Estas corrientes, tradicionalmente asociadas a los movimientos románticos y religiosos, aparecen recursivamente en la historia de la civilización y a cultura, especialmente cuando los resultados de la racionalidad manifiestan o evidencian problemas que se proyectan sobre las personas y las sociedades.

más eficientes económicamente, a las culturas más sólidas, a los que poseen mejores y más aptas dirigencias sociales y políticas.

Los avances científicos y tecnológicos se dieron particularmente en casi todos los ámbitos de conocimiento. Lo que se visualiza como más impactante en el comportamiento humano es el inédito nivel de conocimientos aplicados para actuar sobre la naturaleza y sobre las sociedades y las personas. Esto ha significado posibilidades hasta hoy desconocidas en el bienestar y la solución de problemas humanos de distintos ámbitos.

Pero el enorme desarrollo tecnológico, no ha sido algo solo positivo, sino que también ha provocado la aparición de nuevos problemas, algunos sumamente graves y peligrosos¹³, tales como la contaminación, los efectos colaterales minusvalorados y por ende considerados de menor (o ninguna) relevancia, el deficiente contralor de acciones peligrosas para la salud y el funcionamiento social, la marginalidad. Puede pensarse que el avance técnico ha modificado el hábitat, la vida de la humanidad y la humanidad misma, sin tener en cuenta hacia donde se dirigía.

Esta problemática parece formar parte de la vida humana, en sus manifestaciones de ignorancia e incapacidad de juicios de alto nivel acerca del futuro, de desprecio por otras formas de vida y de los soportes de la vida (incluso de la propia), su corto horizonte temporal en la consideración de la realidad, u otros aspectos que han ocupado alguna atención del pensamiento calificado a veces como utópico¹⁴. Puede argumentarse, ciertamente con buena fundamentación, que los principios de la ética y la moral, no se han desarrollado con la misma intensidad y alcance que la tecnología de las ciencias¹⁵.

Como resumen, esta sociedad del conocimiento ha llegado a transformarse en dominante en esta etapa de la civilización sobre bases bastante desequilibradas, excluyentes y discriminatorias. Los efectos son claros: el acceso a la participación cultural, económica, armamentista, sanitaria, y cualquier otro ámbito de las actividades humanas tiene esa especificidad.

¹³ Nuevos problemas que se adicionan a los existentes.

¹⁴ No se pretende analizar estas cuestiones, desarrolladas en numerosa literatura crítica, con diferentes enfoques y prognosis acerca del hombre y su historia.

¹⁵ Apreciación que, cualquiera fuese su validez, alcanza tanto a las ciencias físicas como a las sociales.

Es obvio que existe diversidad respecto al carácter deseable o indeseable de los fenómenos, tiene una apreciación distinta según las ideologías y axiologías. Pero todas deberían aceptar que en esta actualidad existen todas. A ello puede sumarse que los hechos que se presentan resultan de una complejidad que probablemente nunca ha conseguido tal intensidad en la historia humana. Lo mismo puede establecerse respecto a las relaciones entre los individuos y el cúmulo de instituciones que constituyen las sociedades actuales.

En muchos ámbitos, la forma de razonar y la ciencia actual tienen dificultades para generar conocimiento que tenga enfoques de comprensión más generales de los que se verifican, a pesar de lo exitosas que han sido en muchos casos particulares. La fragmentación de la realidad en la que se ha desenvuelto la ciencia y el método de la racionalidad limitada, han producido buena parte de los efectos indeseables del conocimiento¹⁶.

Realizando una comparación entre la complejidad de la realidad y la de la ciencia actual, aquella resulta de una mayor intensidad y es afectada en el sentido de incrementarla por el impacto de las innovaciones y avances científicos. Muy probablemente tarde o temprano se impondrá una modificación en muchos ámbitos del pensamiento científico y de la ciencia¹⁷, con el objetivo, por lo menos, de disminuir la falta de adecuación en la comprensión de los problemas y las soluciones científicas de los mismos¹⁸. El mundo oriental ha tenido históricamente posiciones diferentes respecto a aspectos básicos del conocimiento científico, con enfoques más holísticos e integrales; pero sin algunos elementos considerados valiosos para el pensamiento y la cultura occidental, que en los últimos siglos ha avanzado extraordinariamente¹⁹.

El rol de las universidades

Si este análisis es certero, por cierto que se hace necesario reelaborar partes muy importantes de lo que se llama conocimiento. Este juicio no implica promover destruirlo

¹⁶ Probablemente esta afirmación es muy controversial, pero sería aceptable en términos de la ciencia actual como un supuesto como cualquier otro habitual, lo que no generaría contradicción metodológica..

¹⁷ Aunque quizás no en todos,

¹⁸ Seguramente partes de la ciencia actual están en condiciones de plantear ese tipo de aproximación, pero no parece ser dominante en general. La emergencia de la teoría de la complejidad en para generar conocimiento científico parece tener posibilidades de corregir, al menos, algunas de las diferencias comprobadas.

¹⁹ Con las características señaladas con anterioridad.

ni sustituirlo completamente; sino adecuarlo a la nueva situación y a los nuevos problemas que plantea el siglo XXI.

Es preciso reconocer que amplios sectores de la ciencia han realizado y están realizando modificaciones en condiciones básicas de los elementos de la racionalidad, tales como hipótesis con requisitos de realismo, nuevas lógicas, nuevos sistemas de verificación de las teorías, procedimientos novedosos de determinar validez e impacto del uso de la ciencia para la acción, etc. También se plantean nuevos conceptos éticos condicionantes del análisis y fundamentalmente de su aplicación, estableciendo limitaciones fundamentalmente en el uso de conocimientos científicos en políticas y estrategias (en el sentido más amplio de acción científica sobre la realidad).

Una discusión siempre presente, pero muchas veces no explícita, es la pertinencia de separar creación de conocimiento y su aplicación. Sin duda que la cuestión no es sencilla porque el conocimiento, una vez existente, puede utilizarse para usos diferentes, con efectos distintos; y estos pueden ser algunos aceptables y otros no. Para decirlo más dramáticamente, unos pueden ser destructivos y otros contributivos al bienestar humano. Y es difícil y complejo establecer que estas calificaciones sean permanentes y constantes: algunos resultados del conocimiento científico y de la tecnología pueden ser problemáticos actualmente, pero quizás no los sean en el futuro, cuando se integren en nuevos conjuntos de conocimientos y tecnologías. Pero también la utilización actual de conocimientos y tecnologías problemáticas pueden destruir realidades naturales y humanas cuya existencia puede ser determinante en el futuro.

Es decir, que se plantean cuestiones no sólo acerca de la realidad de la ciencia y la tecnología, sino también del desarrollo humano y científico, del tiempo, y seguramente de muchos otros aspectos que se revelarán en el futuro.

La complejidad a la que se hacía referencia al principio, también se presenta en este nivel de análisis. La creación de conocimiento y la aplicación de tecnología, según se realiza en muchas instituciones diferentes, es siempre un proceso turbulento, con diferentes velocidades de realización y con experiencias de éxitos y fracasos. Y en este agregado de instituciones, en el mundo actual, se encuentran: instituciones educativas y de investigación públicas y privadas, empresas privadas en competencia en los mercados, oficinas de gobiernos de diferentes niveles de decisión política,

organizaciones de la sociedad civil sin fines de lucro, agentes individuales, etc.; con variadas concepciones y con diferentes tipos de enfoques ideológicos sobre lo que se hace y lo que significa y sobre los alcances y éticas aplicables. Asimismo se producen en condiciones distintas y a veces opuestas: de colaboración, de competitividad; de difusión, de ocultamiento. Se observa también una marcada tendencia a la apropiación del conocimiento y la tecnología a través de la difusión de las patentes, un instrumento del ejercicio de la propiedad y del poder social, que por cierto en muchos casos son controvertidas.

Las universidades son agentes privilegiados de este proceso, no sólo por su tarea de creación, sino también por su función de transmisión y enseñanza. Son instituciones complejas en sí mismas, y complejas también en su dinámica y relaciones externas, en sus vinculaciones con los gobiernos y con los otros sectores sociales. Y también son complejas en sus interrelaciones con otras universidades e instituciones educativas. La universidad occidental ha reivindicado tradicionalmente un carácter de universalidad y de la búsqueda de la verdad como objetivo privilegiado; intencionalidad que se manifiesta en la actividad interna de los agentes académicos. Pero en los hechos tiene enormes características idiosincráticas que le dan un perfil particular; nacional, regional, sectorial, etc; e inevitablemente en la sociedad del conocimiento resultan sometidas a presiones, operaciones de condicionamiento y aplicación de restricciones y de injerencia externa; todo ello proveniente del poder del entorno a partir de cualquiera de las instituciones existentes y actuantes en la sociedad²⁰. Esta hace que plantear situaciones para el agregado universidad, obliga a fuertes simplificaciones y significa resultados parciales y relativos.

Aún con estas limitaciones, puede realizarse una apreciación respecto a las posibilidades universitarias de actuación en la pretensión de adecuar el conocimiento a la realidad y evitar las consecuencias indeseables de la aplicación de la tecnología. Obviamente debería comenzarse por la discusión crítica de la realidad y de lo indeseable²¹

Es necesario reconocer que una agenda que comprenda estos elementos resulta fuertemente conflictiva y de aplicación problemática. El sólo hecho de plantearlo, ya

²⁰ Lo que no es nada nuevo, y puede identificarse claramente estudiando la historia universitaria europea

²¹ Estas cuestiones se dejan de lado, pero obviamente se reconoce su relevancia en el análisis.

tendría esas características. Esto resulta de la situación de la universidad como una institución de la sociedad, y por ende relacionada con todos los componentes de esta última; lo que, obviamente, significa alterar compromisos, afectar posiciones, situaciones e intereses; tanto internos y como externos.

En una rápida revisión, en una modificación del campo del conocimiento en el sentido indicado; sería necesario reconstruir todo el proceso educativo universitario y de los niveles anteriores de formación, lo que implica modificar las prácticas docentes y de investigación y la preparación misma de los académicos. Además, significa alterar las curricula de las carreras profesionales, y por ende de las legislaciones que las regulan y de los organismos que las administran; y entonces también de los servicios que los profesionales brindan a las instituciones de la sociedad. Quizás con menor alcance de cambio institucional, también estas cuestiones aparecerían en la formación y el desempeño de los investigadores y actuantes en las nuevas funciones que han aparecido en los últimos tiempos en el quehacer universitario, como el denominado tercer flujo, la vinculación tecnológica, etc. Seguramente, se generarían cambios inducidos en buena parte de estructura económica, política y social. Y no solamente en la formación de los recursos humanos, sino también en las instituciones y los usos y costumbres, el capital invertido y a invertir, las prácticas académicas y sociales. Por ende, los criterios de reconocimiento y prestigio. Sin duda son muchos los agentes y las instituciones sociales involucradas..

Parece una tarea inmensa; pero no significa que sea necesario realizarla a partir de un momento determinado, sino incorporarlas en el desarrollo universitario. De hecho pueden percibirse muchos de estos cambios en la propia dinámica de la ciencia y las instituciones universitaria. Quizás no se están produciendo en forma permanente y constante; sino por oleadas, alternando con etapas de quietismo y también de regresión. Puede interpretarse como una dirección o un “trend” de movimiento oscilatorio.

Una cuestión particularmente relevante es el rol de la autonomía de las universidades. Si no existiera, no tendría mayormente sentido analizar una dinámica especial para las universidades, sino una dinámica social. Pero en la interpretación occidental, la universidad tiene una parte relevante en el desarrollo del conocimiento y en las características de ese desarrollo y en el impacto sobre la sociedad.

Que la actividad universitaria resulte relevante para el desarrollo futuro del conocimiento, no implica que pueda no tener en cuenta a las demás organizaciones de la sociedad; sino que el espacio universitario tenga la posibilidad y la aptitud para incorporar los fermentos del cambio; y obviamente en términos del espíritu crítico que doctrinariamente forma parte constitutiva del ethos universitario; imprescindible e ineludible para su conformación.

Es necesario reconocer que expresado de esta manera, parecería una reflexión con un alto grado de utopía e imposibilidad, dado la magnitud del cambio. Es probable que la universidad tenga restricciones e incapacidades para llevar adelante este proceso por sí misma; pero si existen posiciones sociales en el mismo sentido, la posibilidad de que el fenómeno se manifiesta con participación, y eventualmente, liderazgo académico, no resulta en absoluto una utopía.

En la historia europea, la universidad ya adquirió experiencia en estos procesos a escala social. En ese sentido puede interpretarse el proceso por el cual se puso la razón por encima del dogma. Haciendo abstracción del mundo antiguo; puede considerarse que la universidad del califato de Córdoba, en el siglo IX, fue un comienzo. Allí en una universidad musulmana, con participación hebrea y cristiana, Avicena estableció claramente la primacía de la razón. Después en el siglo XII la escolástica y Tomás de Aquino hicieron un aporte fuertemente significativo para ello en el mundo cristiano. Posteriormente, hasta el siglo XVIII, momento que puede considerarse de triunfo definitivo de la razón, se instauró el conocimiento moderno. No todo fue universitario, también hubo otros agentes e instituciones que participaron positivamente, y existieron procesos coadyuvantes en los cuales las universidades no participaron²². Tal vez, el rol universitario puede ser juzgado con cierto escepticismo, dado que el proceso insumió unos ocho siglos y que la complejidad de conocimiento y de relaciones sociales era muy inferior al actual.

Pero también debe tenerse presente y justipreciarse adecuadamente que las dificultades de imponer la razón sobre el dogma y los intereses dominantes en el mundo medieval tienen que haber sido, por lo menos, de similar dificultad que la vocación que se propone, y probablemente mucho más riesgosa o peligrosa para individuos e instituciones.

²² Por ejemplo en las primera y segunda revolución industrial europea.

Conclusiones

La institución universidad tiene por delante, en el siglo XXI, un desafío importante y una responsabilidad relevante de cara a su lugar en la sociedad. La futura dinámica social debería verificarse de modo de mejorar la forma de producir conocimiento y de evitar situaciones indeseables en la generación de bienestar y en la propia dinámica de la sociedad y la naturaleza.

Dada la diversidad de estructura, funcionamiento y realidad de las universidades, es posible que tenga dificultades para ser un agente activo exitoso en ese sentido. Sin embargo, es un esfuerzo posible fundado en la potencialidad del ejercicio de la razón y la visión crítica, elementos que fundamentan la autonomía y su responsabilidad social. No parece que se le pueda asignar un rol excluyente, ni con posibilidades de éxito actuando en soledad; pero si mediante la participación e iluminación de las actividades y metodologías que se plantean en la sociedad para mejorar la situación humana futura. De cualquier manera, claramente parece mejor que la racionalidad crítica sea el criterio dominante sobre el poder

En realidad, estas afirmaciones no son más que una forma de ver buena parte de la acción universitaria de occidente en su desenvolvimiento desde la época medieval europea; aunque también existieron en la historia actitudes y acciones en el sentido opuesto y con abandono de este contenido universitario constituyente.

BIBLIOGRAFIA

Gutiérrez, Ricardo Raúl (2008) **“Claroscuros de la Universidad”**. Editorial Dunken. Buenos Aires.

------(2013) **“El mundo de la complejidad y la incertidumbre”**. En Ricardo Raúl Gutiérrez y otros. **“Universidad. ¿Qué puede ocurrir?”** Libro electrónico. Editorial EDIUNS. Bahía Blanca.

-----y Alejandro Molina (2010). **“Universidad e innovación”**. En Ide@s CONCYTEG (revista electrónica). <http://octi.guanajuato.gob.mx>

